

CRÓNICA DE UNA REVANCHA INESPERADA (3ª PARTE)*

José Gregorio Cabrera Cuello

Resumen

A pesar de lo cerrado que se mantuvo el margen de diferencia entre Medina y Mejía a través de toda la campaña, durante las semanas previas a las elecciones se verificó un repunte importante de la candidatura de Medina. Aún cuando la victoria de Medina fue contundente, Mejía y sus principales asesores se negaron a aceptar los resultados presentados por la Junta Central Electoral. La campaña de Medina enfrentaba un gran reto el cual era responder a la esperanza de cambio de la población desde el partido gobernante. El constante ataque a la administración de Fernández y sus funcionarios, aunado al control permanente que mantenían los asesores de Mejía sobre su personalidad espontánea y explosiva, logró que éste entrara a la recta final de la contienda con números favorables.

Palabras clave: Candidatos, elecciones, campaña electoral.

En las dos primeras partes de esta serie de artículos, presentamos los antecedentes históricos de la contienda presidencial Dominicana, así como la situación de virtual empate que presentaban los candidatos punteros, Danilo Medina (PLD) e Hipólito Mejía (PRD).

En esta ocasión analizaremos los resultados finales de las elecciones y las estrategias de comunicación que desarrollaron ambos candidatos.

SEGUNDAS PARTES NUNCA SON BUENAS

Esta popular frase aparenta tener cierto arraigo en la población dominicana, la cual parecería negarse a la celebración de segundas vueltas electorales. Quizás es el hastío que producen las largas y tediosas campañas

Abstract

Although the margin of difference between Medina and Mejía was very close throughout the campaign, during the weeks before the elections there was an important recovery of the candidacy of Medina. Although Medina's victory was overwhelming, Mejía and his top aides refused to accept the results presented by the Central Electoral Board. Medina's campaign faced a major challenge which was to respond to the population's hope of change being a member of the ruling party. The constant attack on the Fernández administration and its officials, coupled with the permanent control Mejía's advisors kept on his spontaneous and explosive personality, allow him to enter the home stretch of the race with favorable numbers.

Keywords: Candidates; choices; electoral campaign.

electorales en este país caribeño u otros factores que ignoramos, pero la realidad es que al igual que en los últimos cuatro torneos electorales, el candidato que se alzó con la victoria en estas elecciones lo hizo con suficiente margen como para evitar una segunda vuelta.

A pesar de lo cerrado que se mantuvo el margen de diferencia entre Medina y Mejía a través de toda la campaña, durante las semanas previas a las elecciones se verificó un repunte importante de la candidatura de Medina, en parte debido a los garrafales errores de comunicación cometidos por Mejía, así como por la creciente animadversión del electorado a una posible segunda vuelta. En resumen, fuese por el temor a regresar a un gobierno como el protagonizado por Mejía

en el cuatrienio 2000-2004, o por la verdadera esperanza de que Medina podría desarrollar una buena administración del estado, o bien, para salir del proceso cuanto antes y seguir con sus vidas, la realidad es que la mayoría de la población votó a favor de Medina otorgándole el triunfo con un total de 2.323.463 votos versus los 2.130.189 votos obtenidos por Mejía, es decir, una envidiable diferencia de 193.274 votos equivalentes a 4,26% del total de votos válidos emitidos.

SABER GANAR Y SABER PERDER

A pesar de lo contundente de la victoria de Medina, Mejía y sus principales asesores se negaron a aceptar los resultados presentados por la Junta Central Electoral la noche de las elecciones, alegando que se habían cometido irregularidades en el proceso.

A pesar del llamado que le hiciera el Presidente de la JCE a la dirigencia del PRD a presentar sus pruebas y alegatos sobre las supuestas irregularidades, estos no pudieron presentar pruebas concretas que dieran apoyo a sus reclamos y ni siquiera presentaron una queja formal frente al organismo rector de los comicios, limitándose a realizar declaraciones ambiguas en los medios de comunicación.

Durante varios días la actitud beligerante y provocadora de una buena parte de la dirigencia del PRD, mantuvo a la nación en vilo temiendo que Mejía, ya declarado perdedor por la misión de observación de la OEA, promoviera manifestaciones violentas entre sus seguidores. En definitiva el desenlace fue más leve de lo temido y todo finalizó con una alocución de Mejía en televisión nacional durante la cual no aceptó explícitamente los resultados de las elecciones y donde se declaraba como “líder de la oposición”.

POR QUÉ GANÉ, POR QUÉ PERDÍ

Un ejercicio interesante que debe hacer todo candidato es analizar las razones por las cuales ganó o perdió. Dado que los candidatos no hacen este análisis de conocimiento público, vamos a exponer algunos de los puntos más relevantes de ambas campañas.

LA CAMPAÑA MEDINA

La campaña de Medina enfrentaba un gran reto el cual era responder a la esperanza de cambio de la población desde el partido gobernante, es decir, mostrar cierta distancia de la actual administración pero no tanta como para crear división en su partido. A pesar del desgaste natural que presentaba la actual admi-

nistración, Medina tuvo la capacidad de “nadar en dos aguas” manteniendo la disciplina de mensaje y hablando constante e invariablemente de sus temas de campaña.

A pesar de la debilidad de su campaña en áreas como el manejo de la campaña digital y la presentación de slogans poco atractivos, Medina fue capaz de mantener la cohesión del electorado alrededor de su propuesta de gobierno.

LA CAMPAÑA MEJÍA

Por su parte, la campaña de Mejía logró hacer un re-branding exitoso de su candidato. El Mejía desenfadado y dicharachero de antaño, aparecía ahora en una tonalidad más seria, utilizando una vestimenta más estricta y de colores más oscuros lo cual conjugado con un discurso más moderado logró mantener a Mejía como puntero en las primeras encuestas.

El constante ataque a la administración de Fernández y sus funcionarios, aunado al control permanente que mantenían los asesores de Mejía sobre su personalidad espontánea y explosiva, logró que éste entrara a la recta final de la contienda con números favorables. No obstante, en las semanas previas a las elecciones, se vio a un Mejía nervioso realizando declaraciones públicas desacertadas y provocando nueva vez la hilaridad de los ciudadanos y el desplome de esta nueva imagen creada por sus asesores.

En resumen, este proceso a pesar de tener los mismos protagonistas de hace 12 años, en esta ocasión tuvo un resultado muy diferente. A Medina le toca ahora enfrentar los retos de gobernar un país que está a la expectativa de que él pueda cumplir sus promesas de campaña en medio de una crisis económica mundial que indudablemente tendrá sus repercusiones en la economía Dominicana.

NOTAS

(*) La primera y segunda parte de este artículo fueron publicadas en el n°9 y n°10, respectivamente, de Más Poder Local,



José Gregorio Cabrera Cuello

Co-Fundador Asociación Dominicana de Consultores Políticos.

jcabrera@consultorespoliticos.org.do